



Organización Interamericana de Defensoras y Defensores de las Audiencias

### **"La OID repudia cualquier intento de acabar con la Defensoría del Público"**

La comunicación es uno de los preceptos más valiosos de los derechos humanos. Es a través de la comunicación que nos constituimos en un pueblo, una nación, donde todas las personas se ven reflejados como ciudadanos y ciudadanas titulares plenos de los demás derechos.

Esta es la base del trabajo desarrollado por la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual de la Argentina.

La concentración de medios en pocas manos ha tenido como consecuencia que algunos les digan a muchos lo que les es conveniente, restringiendo de esa manera la autonomía y la libre determinación de la sociedad. En diversos países del continente donde esa lógica se repite, tenemos testimonios de las tragedias sociales que se fueron construyendo a partir de contenidos mediáticos irresponsables -o incluso basado en el desconocimiento y la falta de preparación de los profesionales respecto de los efectos que producen sus discursos.

La Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual trabaja para mitigar estos efectos nocivos en la sociedad en todos sus segmentos, en particular aquellos que son más vulnerables, mediando el diálogo -y el conocimiento- entre el público y las cadenas de radio y televisión, garantizando la calidad de la comunicación. Argentina ha sido un ejemplo para los países del Cono Sur, a raíz de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, que creó la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual.

La Defensoría del Público no es un medio de censura ni de restricción alguna a la libertad de expresión de los medios; es solo una instancia de representación del derecho de las audiencias a un entorno de comunicación e información socialmente confiable y saludable.

Acabar con la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual es negar, subvertir, empañar o apropiarse indebidamente del derecho a una comunicación responsable y ética; es un retroceso civilizacional que mutila la posibilidad de conocimiento, autonomía y libre determinación en la sociedad.